

ARTÍCULO

Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación

Critique of Peruvian Literary Reason: Towards a Literature of Liberation

Benjamín David Huisa-Cruz

bhuisa@unsa.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4313-9419>

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales

RECIBIDO: noviembre. ACEPTADO: diciembre.

Resumen: El presente artículo aborda una crítica a la razón literaria peruana, para lo cual tomamos como referencia a los movimientos culturales desarrollados en las últimas décadas. A lo largo de la exposición se intenta demostrar el problema de la literatura actual, su centralidad, su declive y dominación frente a las manifestaciones literarias de la periferia. En el trabajo se analiza los diferentes tópicos de la literatura actual, tanto en la narrativa y poética. Para ello, se hace una revisión de los últimos movimientos poéticos y narrativos abordando la centralidad de lo artístico en contraposición a las periferias sociales. Se concluye enunciando la necesidad de la construcción de una literatura de la liberación que aborde el arte desde los exteriores de esta.

Palabras clave: Literatura-peruana, literatura-liberación, movimientos-poéticos, poesía-narrativa

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



Abstract: This article addresses a critique of Peruvian literary reason, for which we take as a reference the cultural movements developed in recent decades. Throughout the exhibition an attempt is made to demonstrate the problem of current literature, its centrality, its decline and domination in the face of literary manifestations on the periphery. The work analyzes the different topics of current literature, both narrative and poetic. For this, a review of the latest poetic and narrative movements is made, addressing the centrality of the artistic as opposed to the social peripheries. It concludes by stating the need for the construction of a liberation literature that addresses art from outside of it.

Keywords: Peruvian-literature, liberation-literature, poetic-movements, poetry-narrative

Introducción

La literatura en el Perú parece sufrir un agotamiento general, el proceso de adaptación a los nuevos tiempos y las nuevas formas hacen tambalear las viejas y ya roídas columnas de la literatura peruana. Nos encontramos en un contexto no muy diferente al que concibieron los poetas de los 70's del movimiento Hora Zero. Como decían ellos: El Perú sigue siendo un país de “ágiles ruinas, valores enclenques, una incertidumbre fabulosa y la mierda extendiéndose vertiginosamente” (Hora Zero, 1970). Hablar del rol de la literatura quizá sea un asunto muy polémico, sin embargo, la realidad existe y por existir, existimos nosotros y por nosotros existe la literatura. La literatura no es más que

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



la manifestación de la realidad desde los ojos subjetivos de la persona, de nuestra capacidad creadora. Por lo tanto, la capacidad creadora que posee el escritor es una responsabilidad con su realidad... Sin embargo, en muchos, casos esa realidad es invisibilizada por otras realidades. Así, la ideología de la belleza declara lo bello de una realidad sobre las otras, intentando desmerecerlas y apartarlas hacia la periferia. El esteticismo es la imposición ideológica dominadora de la belleza vigente, de las culturas del centro y las clases oligárquicas (que se impone por los medios de comunicación colectiva). Es la ideología de la belleza. (Dussel, 1977, p.150)

En el presente ensayo abordamos el problema de la literatura actual, su centralidad, su declive y dominación frente a las manifestaciones literarias de la periferia. Para ello, realizaremos un diagnóstico general de los problemas y el panorama de la literatura vigente y sus antecedentes. Esto incluye una revisión de la narrativa, la poesía, el teatro y el cine como parte de un todo, que sin embargo distan mucho entre ellos.

En la actualidad, la literatura peruana está muy segmentada no por temáticas sino más bien por estratos sociales. Existe una literatura de élite que integra no sólo a los círculos limeños, sino también a otras ciudades del país. Por otro lado, está la literatura popular que emana de las barriadas, de las comunidades, de las periferias, de los sectores históricamente oprimidos que encuentran en la literatura una forma de manifestación popular. Entendemos también que la literatura peruana tiene un corte patriarcal, con muy poca visibilización de las escritoras, no por su capacidad, sino por ser mujeres y no encajar en el arquetipo de escritor.

La literatura como enseñanza también sigue siendo muy precaria

en las escuelas que agotan sus fuentes en los años 50. Así, parece ser que las nuevas generaciones de escritores no son más que huérfanos olvidados, y si acaso pueden ser arrastrados al centro es por el propio sometimiento a las condiciones que éste exige, dejando de lado la propia visión de su realidad para asumir una realidad ajena.

Es importante repensar la literatura para poder transformarla, no en el sentido de eliminar perspectivas o imponer otras centralizaciones, sino en el de crear un contexto de libertad para que las creaciones de los sectores oprimidos puedan expresarse. Es necesario trabajar por una literatura de la liberación.

La narrativa contra la banalidad

La narrativa peruana quizá es la que más apoyo posee de las editoriales y el consumo. Sin embargo, el hablar de una narrativa nacional me parece poco oportuno, considerando que la literatura no puede englobarse de ese modo, sino que responde a las demandas personales de las distintas realidades. Aclaro que la narrativa es la más cercana a la realidad que otros géneros (como la poesía que es mucho más subjetiva e individual). Y tampoco me dedicaré a mencionar muchos nombres, puesto que el omitir algunos sería caer en la contradicción de mi discurso, pero es necesario mencionar a los que, por necesidad de ejemplificar, sean necesarios.

En los últimos años, la narrativa peruana ha tenido un crecimiento mucho más grande en contraposición a sus pares como la poesía, debido al crecimiento de la industria editorial. Sin embargo, este resurgimiento ha recogido para sí solo un tipo de narrativa, fomentando el crecimiento de un nuevo canon.

En la actualidad, la literatura peruana es sobre todo urbana. Si antes otros espacios, como el andino o el amazónico, fueron privilegiados o sirvieron de contrapeso a la emergencia de la ciudad, ahora ésta ha terminado por fagocitarlo todo. (Terrones, s.f.) En consecuencia, la narrativa peruana actual está ampliamente representada por la narrativa limeña urbana.

Sin embargo, existen otros autores que han dejado la urbe y han centrado su narrativa en otros tópicos. Quizá otra de las temáticas más abordadas en este siglo por la narrativa ha sido la violencia de los años 90, la muerte y la miseria. Precisamente, quizá cumpliendo el rol que el periodismo o la crónica social no pueden abordar de modo tan singular y representativo, la novela ha marcado un canon. Por ejemplo, según Terrones (s.f.), los muertos no pueden hablar más, pero sus voces todavía pueden ser escuchadas, tal y como ocurre en las novelas *Rosa cuchillo* (1997), de Oscar Colchado Lucio; *El rincón de los muertos* (2014), de Alfredo Pita; o, más recientemente, *La viajera del viento* (2016), de Alonso Cueto, obra que integra la sintomáticamente titulada trilogía “Redención”, junto con *La hora azul* (2005) y *La pasajera* (2015).

Más allá de las grandes novelas que han marcado un nombre, existen pequeñas editoriales independientes que en su larga lucha vienen enfrentando a la centralidad limeña. En Arequipa, por ejemplo, la narrativa es poco abordada por los escritores, sin embargo, éstos pocos siguen dando batalla contra una contra la hegemonía impuesta por Lima. Así podemos apreciar a Sarko Medina, que recientemente publicó “El ekeko y los deseos imposibles” y “La venganza de los apus”, personalidad que además lidera la “Red de escritores de Arequipa”, una iniciativa realizada con el objetivo de consolidar la literatura regional abierta a todos los escritores sin distinción alguna, creando espacios de expresión

para todas las voces. Estos proyectos favorecen a todos los escritores, siempre y cuando no se caiga en la argolla de los círculos literarios donde prevalece el “amiguismo”.

En Tarapoto, una editorial local ha liderado la batalla por visibilizar a sus escritores regionales. La Editorial Trazos es un proyecto amazónico que tiene como objetivo promover la producción literaria de autores de la Amazonía. A través de esta iniciativa se pretende rescatar la identidad y el talento de los escritores de la zona selvática.

La narrativa peruana está enmarcada en la banalidad, en la moda y en la frivolidad de una realidad totalmente egoísta. Como consecuencia a la gran influencia de la globalización y consumismo, las grandes editoriales tienen como objetivo vender, y lo altamente comercial no es necesariamente lo mejor ni lo único que existe. De este modo, los jóvenes escritores de las periferias (entendiéndose los de realidad diferente al imperante urbano limeño de clase alta) no encuentran un espacio para manifestarse y son consumidos, dominados y absorbidos por la centralidad y los cánones del mundo editorial que impone Lima. Alberto Valdivia señala respecto a la narrativa peruana:

No es cierto, empero, que la narración en el género novelístico haya sido dejada de lado por lo jóvenes autores peruanos. Sus marcas en el arribo del siglo XXI guardan trazos algunas veces coloridos, otras interesantemente académicas (neoclásicas), otras pocas veces experimentales. Extrañamente la voz personal no se ha erguido por sobre esta nueva generación novelística; ninguna mirada marginal se ha dejado ver prominentemente, no ha dejado registro de sí misma en tinta y papel distribuido frente a los circuitos de lectura. Esa voz o no existe o espera revelarse, espera madurez o menor rigor mercantilista en el contexto literario presente. (1999: 22).

El principal enemigo de la narrativa peruana actual es la banalidad. Las vacas sagradas y los viejos saurios están confiados en que su periodo de dominación seguirá vigente, es por ello que siempre estarán ocupando los espacios culturales y copando los Festivales Internacionales donde nunca han de estar ausentes por el dominio de su narrativa por sobre las excluidas y no alta comercialización.

La poesía, punta de la lanza

El Perú es heredero de una larga tradición poética que por muchos años nos ha elevado como uno de los países con mayor producción literaria en este ámbito. De allí que incluso se haga una comparación futbolística asumiendo que Perú es para la poesía lo que Brasil es para el fútbol. Sin embargo, la poesía ocupa uno de los principales problemas de la literatura peruana actual: el declive.

La poesía en el Perú, desde las sombras, ha sido la que más ha crecido en lo largo del siglo XXI y quizás es la que más llama la atención, puesto que existen muchísimos poetas en el país, sin embargo, es poco consumida a nivel nacional. Las editoriales de poesía son por lo general independientes y el tiraje de publicación no supera los mil ejemplares y a veces ni los quinientos, tomando en cuenta que somos treinta millones de habitantes... La poesía no vende, o al menos no como lo hace la narrativa. En Lima son muy frecuentes los recitales y encuentros poéticos que a comienzo de los años dos mil eran muy abarrotados de jóvenes bohemios que veían en la poesía un estilo de vida, así fue hasta el 2010-2015 donde comienza el declive de la poesía peruana. En la actualidad no se ven más de 10 o 15 personas en un recital en la que la

mayoría son poetas que se conocen entre ellos, con esto queremos decir que los recitales y eventos poéticos ya no tienen capacidad de concentrar un público. Esto puede deberse a muchos factores, culturales, sociales, políticos, económicos, etc. En las ciudades como Arequipa o Cusco la realidad es similar.

Quizá uno de los problemas ha sido la hermetización de los círculos literarios, reuniendo solo a amigos de amigos. Ignorando a todos los que estén fuera de este círculo como nuevos jóvenes poetas que se encontraban sin espacios. De allí que haya múltiples intentos por ampliar el espacio poético. Se habla mucho de rescatar la poesía de su declive y aparecen nuevas formas (casi forzadas) de hacer poesía, como un nuevo “neo barroco”, en el que es urgente llenar el poema de términos modernos y tecnológicos sumamente innecesarios para sonar más actual y menos desfasado. No podemos salvar la poesía intentando desaparecerla. El desafío es quizá mucho más grande y no termina con rescatar autores, sino en comprenderlos.

Roberto Valdivia (2021), miembro de Poesía Sub 25 plantea que en el Perú este arte se encuentra una problemática desde la visión conservadora limeña y la visión también conservadora institucional. Así, por ejemplo, premios como el Copé son garantía de una alta creación poética, cuando estos escritores premiados no son leídos por la comunidad literaria. Existe una lucha contra lo que es poesía y lo que no es. Parece ser que el principal problema consiste en agrupar ciertas poéticas al centro y dejar las demás a la periferia.

El conservadurismo limeño toma a la poesía como una cápsula atemporal para salvarnos del pecado de la modernidad, mientras que el conservadurismo institucional nos presenta una visión demasiado estrecha sobre lo que es la poesía peruana, o en todo caso lo que es la

poesía peruana que «merece» ser valorada. (Valdivia, 2021)

La poesía peruana se enfrenta a muchos retos, sobre todo al que impone el conservadurismo, buscando una "Poesía oficial" y desmereciendo a las otras formas de expresiones poéticas. Pero comparado al panorama limeño, las provincias tienen un peor trato. En provincia la poesía es poco valorada por las instituciones, no existe una variedad de premios e incentivos para los jóvenes poetas y si existen, están enmarcadas en el mismo conservadurismo que busca una poesía pulcra, llena de términos y artilugios formalistas.

Los problemas que afronta la poesía peruana son muchos, como el enfrentamiento contra las generaciones de "intelectuales" y "académicos" que buscan que el joven poeta sea una suerte de escritor neoclásico enmarcado en el barroco del siglo de oro español, ignorando totalmente las nuevas realidades de la modernidad. Sin embargo, está también el problema de la centralidad; es toda la literatura peruana se enfrenta a este problema, las poéticas de la periferia luchan por ser reconocidas, aquí tenemos a los poetas provincianos en Lima, a los movimientos feministas, a los círculos literarios de las demás ciudades del Perú.

En los años 70 un pequeño grupo de estudiantes universitarios formaban quizá una de las últimas vanguardias en la poesía latinoamericana: El movimiento Hora Zero, cuyo propósito era "democratizar" "democratizar" la poesía, "desmitificarla". Y proponían una serie de cambios en su manifiesto "Palabras Urgentes":

"Queremos cambios profundos, conscientes de que todo lo que viene es irreversible porque el curso de la historia es incontenible y América Latina y los países del tercer mundo se encaminan hacia su total liberación." (Hora Zero, 1970). De allí en adelante diversos grupos

como “Movimiento Kloaka”, “Grupo Neón” entre otros, han tomado la posta de “transformar” la poesía. (si acaso, puede transformarse más, o solo es un mero egoísmo generacional). Hoy no hay grupos literarios, pero sí un gran grupo de poetas con características similares que buscan visibilizar su poesía en esta selva de egoísmos y viejos saurios dictadores y conservadores de lo establecido.

Tajo tajodido: poesía de las periferias

En el 2010, jóvenes estudiantes de la Universidad Federico Villareal fundarían un nuevo grupo, Tajo Tajodido, bajo la influencia de Hora Zero, principalmente por Juan Ramírez Ruiz. Éstos se alzarían como una nueva forma de hacer poesía, recitando en los mercados populares, en las combis, en las barriadas... Aquí resaltarían poetas como Antonio Chumbile, Omar Livano, Julio Barco, entre otros.

La principal característica de Tajo era la fuerza de su voz, la poesía de barrio. Intentaron crear personajes en base a sus realidades y al contexto en que vivían: migrantes, estudiantes, pobres, etc. Y así resultaron crear una literatura que rescataba a las periferias.

Lo resaltante de Tajo no solo radica en su propuesta, ni en la calidad literaria que dejaría a grandes voces como Antonio Chumbile y Julio Barco, sino en la influencia que generarían a lo largo del país. Una poesía que haría nacer distintos grupos rebeldes como La Chimba en Arequipa. Poetas punk, poetas pop, y toda diversidad de escritores que se verían influenciados por el grupo Tajo.

Lo sentimentalito contra el mundo

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



Hace unos años, bajo la influencia de la modernidad se publicaban los primeros poemarios digitales. Así Kevin Castro se convertiría en una celebridad para los nuevos jóvenes poetas con la publicación de “Tiempos Jurásicos” una obra difundida netamente en internet. Así, nacería el interés por lo moderno y las nuevas herramientas de creación poética.

Estos nuevos jóvenes poetas, la mayoría nacidos en los años 90, comenzarían a escribir sobre sí mismos, sus problemas cotidianos, sentimentales, su vida personal, sus penas. Se trata de poetas que “hablan sobre sus vidas y temores con total honestidad” (Valdivia, 2021). Este grupo sería denominado más adelante como “Los sentimentalitos” debido a un comentario en la red social Facebook, dónde surgirían fuertes críticas contra ellos. Bajo ese contexto, los sentimentalitos o poesía pop fueron un movimiento muy fuerte en los años 2015-2020. Los sentimentalitos inauguran influencias poco comunes para una tradición artística que es conservadora y estática. Los poetas leen a autores desconocidos para la mayoría, aplican influencias norteamericanas (como lo fue la alt lit) o post-conceptuales, mezcladas con un sentimentalismo indie derivado de la filmografía independiente de la década pasada. (Valdivia, 2020)

Lo curioso de todo esto, es que este no es un movimiento constituido como lo fue Tajo Tajodido o incluso Hora Zero. Estos son poetas de distintas partes del país que tal vez ni se conocen, pero comparten rasgos parecidos en su obra. Y si bien quizás no existe un consenso explícito entre ellos, o un objetivo hacia dónde apunten, el grupo de encuentra estrechamente relacionado por la cultura pop e indie.

Los sentimentalitos, si se les puede denominar así a todo el

conjunto de poetas que están agrupados en las mismas características, muchas veces están muy alejados de su propia realidad. Aquí la cultura hipster ha copado muchos espacios, no solo el de la poesía. Es por ello que en esos círculos muchas veces la poesía ya ha pasado a un segundo plano.

Si bien, las nuevas formas de creación poética y la nueva manera de consumir poesía han cambiado, ésta no debe de ser perjudicial para el arte, cerrando círculos pequeños en donde domina un tipo de cultura, la *hipster*.

Los movimientos poéticos en el sur

En el sur del país la poesía ha presentado un crecimiento magnífico entre los años 2010 y 2015. En Cusco, existe un festival muy conocido a nivel internacional llamado “Enero en la Palabra”. Festival que no pasa de ser un encuentro de amigos y conocidos como un tipo de retiro cristiano, en este caso poético. Año tras año las mismas personas, entre ellos los círculos más herméticos de las principales ciudades del país, se reúnen para una serie de lecturas. La poesía cusqueña queda enmarcada en este Festival, que para pasar como inclusivos invitan a autores noveles, pero no se les otorga la misma visibilidad que les dan a sus poetas consagrados.

La argolla en los círculos de poesía del sur del Perú es ya muy conocida, sin embargo, existen nuevas voces que desde lo profundo y la periferia intentan hacerse ver. Un ejemplo de esto es el escritor Julio Puma, oriundo de Tacna que, junto a otros poetas de la ciudad, intentan generar nuevos espacios para un tipo de poesía ignorada. En Juliaca y Puno existen también algunos grupos como Huajsapata, liderados por

Leo Cáceres y Alexander Hilasaca.

En Arequipa, no existen movimientos consolidados, pero sí círculos donde la argolla es la religión predominante. Así, una serie de egos priman para alabarse entre pares y alcanzar reconocimiento, personajes alejados del espacio cultural y de la realidad de su provincia y de su país, pero que sin embargo siguen siendo representantes de la cultura literaria en Arequipa.

En los últimos años, nuevos poetas y escritores como Rubén Centeno, André Calisaya, Ximena Muñoz, Éric Huarca, Silvia Postigo, entre otros, vienen marcando un nuevo despertar literario en la ciudad, sin embargo, muchas veces se encuentran sin espacios. El ámbito de la poesía es cerrado, solo tienes ingreso si perteneces al gran círculo de amigos de la poesía arequipeña. Es cierto que se necesita de aperturar espacios, y es mucho más cierto que los escritores de las periferias tienen accesos negados.

Editoriales como La Chimba, Ed. Inevitable, entre otros, vienen siendo los principales impulsores de esta nueva poesía que intenta ganar un espacio en la ciudad donde las artes poéticas tienen dueños con nombre que no aceptan el surgimiento de nuevos autores y lenguajes.

A modo de conclusión

Es muy mezquino de mi parte intentar terminar un ensayo sin explorar aún más la literatura en escenas como el cine o el teatro; o incluso, un análisis mucho más regional dividiéndose en costa, sierra, selva; norte, centro y sur, etc. Pero un ensayo quizá no es el medio para

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



este tipo de investigación, para una radiografía de la literatura peruana.

En la selva, la poesía, así como la narrativa no encuentran muchos espacios. ¿Cómo podríamos esperar un vasto crecimiento de la literatura en lugares donde no hay escuelas y el gobierno tiene nula presencia? ¿Cómo esperamos conocer las nuevas poéticas regionales si no tenemos acceso a ellas por una corta visibilización de las mismas? ¿Cómo podemos esperar un impacto de la nueva literatura y generar un espacio para los nuevos escritores si en las escuelas están atascados con la literatura peruana de los 50? Las preguntas son muchas, quizá cada una sea merecedora de un nuevo ensayo.

La literatura peruana debe apuntar a una nueva concepción, a una literatura que desde el interior del país salga a la luz en condiciones iguales a los del centro de la urbe. Una literatura liberadora y no opresora, donde el campesino y el obrero puedan acceder a ella, donde un adolescente migrante tenga la oportunidad de expresarse a través de la literatura sin que su voz sea callada. Hoy más que nunca necesitamos una literatura de la liberación.

Referencias bibliográficas

- Debate (1999) Los diez libros de narrativa peruana de la década 1990-99. *Debate*. Lima. Vol. XXI. N° 105.
- Dussel, E. (1977) *Filosofía de la liberación*. México: Edicol.
- García, C. (2004) De críticos, novelistas y otros bribones. Un acercamiento a la narrativa peruana en los años noventa. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de:

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



<http://www.ucm.es/info/especulo/numero27/peruana.html>

Hora Zero (1970) Manifiesto “Palabras urgentes”. Lima.

Huamán, M. (1996) ¿Narrar la crisis o la crisis de narrar? Una lectura de la novela peruana última. En *Lienzo*. N° 17, Fondo de desarrollo editorial. Universidad de Lima.

Terrones, F. (s.f.) Los firmamentos de la narrativa peruana contemporánea. *Revista Turia*. Recuperado de: https://www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/los-firmamentos-de-la-narrativa-peruana-contemporanea

Valdivia, A. (1999) Tendencias generales de la joven novela de los '90 concluida desde la lectura de escenas de caza *Hydra*. *Revista de crítica y ensayos literarios*.

Valdivia, R. (2018) Una nueva ola de artistas jóvenes: 2018 es lo Sentimentalito. *Poesía Sub25*. Recuperado de: <http://poesiasub25.com/articulos/2018-es-lo-sentimentalito/>

_____ (2020) Después de lo Sentimentalito: ¿A dónde va La Nueva Ola de poetas peruanos? *Poesía Sub25*. Recuperado de: <http://poesiasub25.com/articulos/despues-lo-sentimentalito-donde-va-la-nueva-ola-poetas-peruanos/>

_____ (2021) Poesía Peruana del Bicentenario: Siete Apuntes sobre Poesía Peruana Contemporánea. *Poesía Sub25*. Recuperado de: <http://poesiasub25.com/articulos/poesia-del-bicentenario-donde-nos-encuentra/>

Benjamín David Huisa-Cruz / Crítica de la razón literaria peruana: hacia una literatura de la liberación.



Biodata:

Benjamín David HUISA-CRUZ. Investigador de Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Columnista del blog de dicha asociación. Su línea de investigación es la literatura, poesía y derecho.

